El error y su tratamiento en las actividades de comprensión lectora

Marta A. Oliveira Balbino dos Reis
(Universidade Estadual de Londrina/Faculdade Paranaense – FACCAR)

PRESENTACIÓN

Esta comunicación tiene como tema principal la relación error/comprensión lectora en el proceso de enseñanza/aprendizaje de lengua española. Nuestro objetivo es plantear reflexiones que se refieren al tratamiento que el error debe tener en las actividades de lectura. Primeramente, haremos breves consideraciones sobre el *modelo interactivo de lectura*. Después, trataremos de la cuestión del error como parte del proceso cognitivo de la comprensión lectora, de su papel, de sus delimitaciones y de estrategias que pueden ser desarrolladas.

EL MODELO INTERACTIVO DE LECTURA

La lectura es una actividad compleja y muchas investigaciones han sido desarrolladas para descubrir sus misterios. De acuerdo con el *modelo interactivo de lectura*[1], la lectura se describe como una especie de diálogo, un intercambio, una interacción entre el lector y el autor, un proceso. En este proceso, el lector construye los significados del texto y los comprende. Hay que poner atención en el hecho de que el lector *construye* los significados, no los *capta,* es decir, tiene papel activo y no es un simple receptor. Para que esta interacción lector-autor ocurra es necesario que el primero disponga de conocimientos que no siempre consigue obtener en los contextos de enseñanza obligatorios. La lectura es más eficiente cuando los lectores conocen las convenciones, las características, el tipo de estructura propia del texto que van a empezar a leer. Cuanto más se conocen las convenciones del género, más fácil es abordar el texto con seguridad; cuanto más se sabe, sobre el autor, sus intenciones comunicativas y sus condiciones de producción del texto —en qué época, en qué lugar, por qué fue escrito— más fácilmente el lector creará expectativas que serán muy útiles para ayudarle en su interpretación. Los objetivos del lector también son muy importantes pues determinan sus estrategias de lectura y el ritmo que imprime a la actividad.

---

[1] «Leer es un proceso de interacción o de influencia mutua entre el texto y el lector. Por medio de su conocimiento previo, el lector construye un significado plausible del texto al relacionar lo que el texto dice con lo que ya conoce. A su vez, también es interactiva la relación entre la información obtenida por medio de la descodificación —procesamiento de información *bottom up*— y por la proporcionada por la capacidad interpretativa del lector —procesamiento de información *top down*— (Eskey, 1998). Esta concepción se corresponde con el modelo interactivo de lectura (Rumelhart, 1977; Smith, 1971)». Ballester Bielsa (2000: 67).

Producir buenos lectores es un desafío en todas las partes del mundo. En lo que se refiere a la lectura en lengua materna, en Brasil, de la enseñanza primaria a la universidad, los profesores se quejan de que la mayoría de los alumnos lee mal. Padres, educadores y editoriales lamentan que el gusto por la lectura esté desapareciendo. El hecho de que la lectura no tenga su debido espacio en la enseñanza de lengua materna es un factor que influye en el desarrollo de la competencia lectora en lengua extranjera.

LA IMPORTANCIA DEL ERROR EN EL CONTROL QUE EJERCEMOS SOBRE NUESTRA COMPRENSIÓN LECTORA

Muchas fueron las aportaciones de la aplicación de teorías de la psicolingüística de lectura, de las investigaciones en el área de las ciencias de la cognición y análisis textual a la metodología de enseñanza de lenguas y del modelo de análisis de errores. Estas contribuciones posibilitan el análisis de la cuestión del error, su papel en el proceso de enseñanza/aprendizaje de ELE, sus delimitaciones y de estrategias que pueden ser desarrolladas.

El tema del error y su tratamiento en las actividades de lectura merece especial atención. En la comprensión lectora podemos identificar dos conceptos distintos: *los errores*, definidos como falsas interpretaciones, y las *lagunas en la comprensión,* es decir, la sensación de no comprender (Solé, 1999: 110). Saber qué hacer cuando se detectan los errores es de la mayor importancia. Es cierto que no estamos continuamente preguntándonos si comprendemos o no lo que leemos, pero detectar los errores y las lagunas de comprensión es solo un primer paso, una primera función del control que ejercemos sobre nuestra comprensión lectora. En un primer momento, es importante definir si el obstáculo que encontramos en la lectura nos preocupa o no y esta definición depende del objetivo que tenemos con la lectura. A veces no comprendemos un párrafo, por ejemplo, en un artículo periodístico y pasamos al siguiente, sin mayores problemas. Pero si leemos los procedimientos de una receta no podemos saltar de uno a otro de manera aleatoria.

El buen lector debe saber evaluar lo que comprende, lo que no comprende y la importancia que esto tiene para construir un significado a propósito del texto. De acuerdo con Solé (1999: 20):

> Se asume, además, que el lector es un procesador activo del texto, y que la lectura es un proceso constante de emisión y verificación de hipótesis conducentes a la construcción de la comprensión del texto, y del control de esta comprensión —de comprobación de que la comprensión tiene lugar.

El lector debe ser capaz de adoptar decisiones adecuadas para solucionar el problema que tiene delante, o sea, asumir el control de su propio proceso y entender que puede utilizar muchos conocimientos para construir una interpretación coherente de lo que está leyendo, desde estrategias de descodificación hasta las de comprensión, tales como predicciones, inferencias, etc. (Solé, 1999: 111). Cuando

esto ocurre se desarrolla la lectura ideal, o sea, la lectura activa, en la que el lector sabe qué leer y por qué leer; él asume, con la ayuda necesaria, el control de su propia comprensión.

Según Solé (1999: 115), no todos los errores son iguales, no todos tienen la misma significación e importancia en el proceso de construir la interpretación de un texto y, por eso, no podemos reaccionar de una misma manera ante ellos. Pueden ocurrir problemas en la comprensión de palabras, de frases y en las relaciones que se establecen entre las frases, principalmente porque pueden existir varias interpretaciones posibles para estas palabras, frases o fragmentos y, entonces, la dificultad para nosotros está en tener que decidir cual es la más adecuada.

Pueden ocurrir también problemas en la comprensión del texto en sus aspectos más globales. En este caso las dificultades están relacionadas con la imposibilidad de establecer el tema, de identificar el núcleo del mensaje que se pretende transmitir o con la incapacidad para entender por qué suceden determinados acontecimientos (1999: 113).

Para intentar solucionar estos problemas hay estrategias que suponen la superación de los obstáculos en la comprensión. Cuando una frase, palabra o fragmento no parece esencial para la comprensión del texto ignorar y continuar leyendo puede ser una estrategia inteligente y, a veces, resulta en una lectura rápida y eficaz. Pero, a veces, no funciona por varias razones: si la palabra aparece repetidamente o si al saltar el párrafo problemático nos damos cuenta de que podemos comprometer nuestra correcta interpretación del texto no podemos seguir ignorando y necesitamos algo más. En este caso podemos tomar otras opciones y, para eso, debemos llevar en consideración las características del texto. Podemos aventurar una interpretación para lo que no comprendemos y ver si esta interpretación funciona o si es necesario desestimarla. Además podemos inferir, hacer conjeturas, arriesgarnos y comprobar o no nuestras hipótesis.

Cuando ninguna de estas estrategias da resultado y concluimos que el fragmento o elemento problemático es crucial para la comprensión es el momento de acudir a una fuente externa (profesor, compañero, diccionario, etc.) que nos permite salir de dudas.

Cuando leemos, predecimos, nos equivocamos, interpretamos, recapitulamos, nos planteamos preguntas, volvemos a predecir. Por eso, es bastante importante que interpretemos el error como algo que conforma el proceso cognitivo de la comprensión lectora.

Aunque el análisis de manuales didácticos no sea nuestro énfasis, no podemos dejar de mencionar que, en general, en los manuales de enseñanza/aprendizaje de español como lengua extranjera lo que se puede percibir es que la lectura no ha conquistado aún su identidad propia. Cuando se trata del equilibrio entre las cuatro destrezas la lectura aparece simplemente como base o pretexto para otras finalidades. Según Lehmann (ápud Denyer, 1998: 06) el texto escrito se utiliza más

como fuente o apoyo de toda la lección y el énfasis está en la acumulación de conocimientos sobre la lengua y no en el desarrollo de la capacidad lectora.

Hemos llamado la atención, aquí, para problemas que pueden comprometer la eficacia de la comprensión lectora. Concluimos nuestras consideraciones con un planteamiento que nos preocupa y nos gustaría compartirlo: ¿de hecho, las contribuciones preciosas y los estudios realizados por investigadores del área sirven como soporte para el desarrollo de nuestras actividades de comprensión lectora y para la producción de los materiales didácticos disponibles en el mercado?

BIBLIOGRAFÍA

Ballester Bielsa, M. P., 2000, *Actividades de prelectura: activación y construcción del conocimiento previo*, *Carabela*, 48: 67.

Denyer, M., 1998, *La lectura: Una destreza pragmática y cognitivamente activa*, Madrid, Universidad Antonio de Nebrija.

Durão, A. B. de A. B., y Andrade, O. G., 1999, *Anais das Jornadas de Estudios Hispánicos: problemas de enseñanza/aprendizaje de brasileños aprendices de español,* Londrina, EDUEL.

Durão, A. B. A. B., 2004, *Análisis de errores en la interlengua de brasileños aprendices de español y de españoles aprendices de portugués,* Londrina, EDUEL.

Louzao, J. M.; Pedrosa Rúa, J.; Prieto Estévez, T., y Rodríguez Sousa, E., 1994, *Cuaderno de lectura eficaz. Enseñanza secundaria*, Madrid, Editorial Playor.

Oliveira, M. A., 1999, *Apostila de Leitura Instrumental em Língua Espanhola*, Projeto de Extensão LEI-PG, Londrina, UEL.

Solé, I., 1999, *Estrategias de Lectura*, Barcelona, Graó.